

Jorge Luis Borges



**Ketty
Farandato P.**

El próximo 24 se conmemorarán ciento cuatro años del natalicio de Jorge Luis Borges, argentino universal, para muchos el más grande maestro de las letras hispanoamericanas. La lucidez esplendorosa con la que exploró las perplejidades humanas y las incertidumbres

de la vida ante la eternidad lo han convertido en uno de los más profundos poetas pensadores del siglo XX. Su búsqueda por los insondables laberintos del ser y el universo de las conjeturas concluyó el catorce de junio de 1986, a los ochenta y seis años, pero su obra sigue viva, incólume, prístina, más allá del crisol del tiempo. Jorge Luis Borges prevalecerá siempre.

El alma humana es infinita en su misterio. Esta verdad que ya fue expresada por Heráclito de Efeso, sirve para reflexionar sobre este hombre excepcional, de una inteligencia superior y una dimensión humana que trasunta la medianía. Borges, genial por su inteligencia y la gran sabiduría que adquirió con el tiempo, poeta de tono mayor y refinada sensai-

bilidad, supo crear una obra de resonancia universal. Fue el pintor de su propio pincel.

Fue el creador de su propia creatura. Fiel a sus convicciones nunca transó pese al infortunio. Educado en una cultura clásica, de filósofos griegos y poetas orientales, miró hacia atrás y amó el pasado, sin que esto lo distrajera de la contingencia mundana. Así tomó la realidad y la transfiguró en concordancia con sus deseos. Jorge Luis Borges dibujó mundos fantásticos, insólitos, hechizados, como si fueran una alucinación o una idealización dentro de la cual vivimos sin darnos cuenta. En "El Aleph", intentó comunicar y juzgar la experiencia del hombre frente a la sabiduría total. Consecuentemente, su obra literaria es tan sólida como una catedral y por eso mismo, perdurará.

El día de su fallecimiento, lloramos su partida como la de un amigo que se va demasiado pronto. Se llora más por lo que no pudo ser que por lo que fue porque nos quedamos sin los libros que habría de escribir. Una pérdida sin vuelta. La ceguera física de Jorge Luis Borges se transformó en una luz, en una antorcha, que ilumina la humanidad porque tiene la frescura y la intensidad de lo vivido, de la vida enriquecida y robustecida, sin dejar de seguir viviendo en una obra única de arte universal.

Jorge Luis Borges [artículo] Ketty Farandato P.

AUTORÍA

Farandato Politis, Ketty

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Luis Borges [artículo] Ketty Farandato P. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile